

# Café virtual #InfanciaParticipativa

Viernes 6 de noviembre

"Democracia participativa, ¿qué podemos aprender de los movimientos sociales?"

54 participantes

Ana Novella da la bienvenida al café virtual, en el que contamos con la participación de Héctor Melero y Aitor López González de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que compartirán sus reflexiones sobre qué podemos aprender de los movimientos sociales para mejorar la participación infantil en nuestros municipios.

Toma la palabra Aitor López, quien nos invita a reflexionar introduciendo diferentes preguntas ¿la democracia representativa y participativa entran en confrontación? ¿Es una mejor una que la otra? ¿Se pueden incorporar ambos modelos en los consejos de infancia?

Los roles de poder, ¿cómo se canalizan en nuestros consejos? Estamos viviendo en un mundo adultocéntrico, en el que el adulto tiene el poder de decisión y se considera a la infancia como una persona en proceso de ser adulta.

Nos propone cambiar la mirada y adoptar la propuesta de la sociología de la infancia, en la que los niños y niñas son actores sociales. Mirar la infancia de esta manera permite que cuente con mayor poder en la toma de decisiones. En este sentido, surgirían preguntas como: ¿Cómo se organiza el consejo? ¿quién lo decide?...

Aprender a participar se aprende participando (recogiendo la aportación de John Dewey, la única manera de aprender es haciendo). Siempre que se esté participando se están produciendo algún aprendizaje. Preguntas que surgen: ¿qué elementos hay tener en cuenta en la toma de decisiones? ¿Qué dinámicas se desarrollan? ¿Hacia dónde se orienta la participación de la infancia? ¿Quién fija los objetivos? ¿quién la lidera? ¿Es codiseñada o está diseñada con unos intereses políticos? ¿Son procesos que pueden llegar a manipular la participación infantil? ¿Son procesos decorativos? ¿Consultivos? Recogiendo la escalera de la participación, en el último peldaño, nos encontraríamos con una ciudadanía plena con poder de tomar decisiones que afectan a sus vidas.

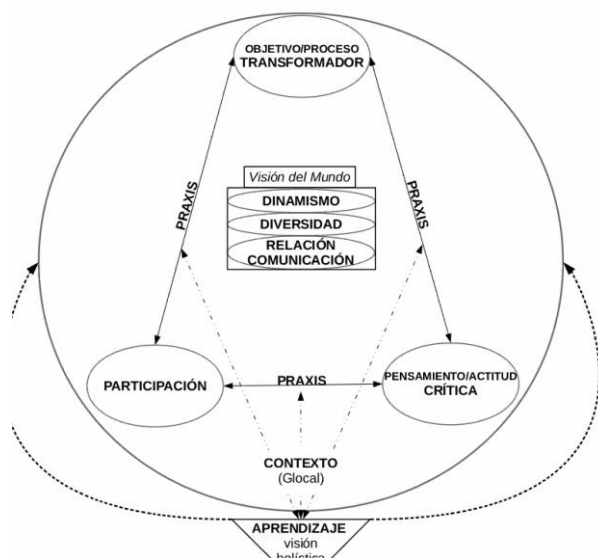
¿Qué tipo de ciudadanía está emergiendo? ¿Qué tipo de experiencias se están produciendo?, según lo que esté sucediendo vamos a encontrar una calidad democrática u otra. Es importante la acción y la reflexión.

Héctor Melero comparte los aprendizajes realizados en su tesis doctoral centrada en estudiar las prácticas que están funcionando en los movimientos sociales. Es la postura crítica con la realidad, lo que está generando muchos aprendizajes. Están continuamente repensando cómo lo hacen. La crítica genera molestia, a nivel institucional. Sin embargo, en estos grupos permite una mejora constante, aunque también genera conflictos. Implica actuar de una manera en la que nuestra propia actitud sea un reflejo de lo que queremos conseguir. Genera una incidencia real, individual y colectiva, esta acción conjunta permite tener más fuerza y generar cambio. Participar no es solo participar en las asambleas, sino que cada persona ha de poder incidir en el grupo. Busca incrementar la participación en cantidad y calidad, cada vez más personas y mejor participación.

Intervienen diferentes elementos conectados entre sí, que se relacionan a través de la práctica. La participación puede ser el objetivo o el medio para transformar la realidad. Estamos reflexionando y actuando a la vez.

Como movimiento social, el proceso comunicativo es clave. Hacen una lucha discursiva, que genera significado que hace imposible determinadas actuaciones sobre un espacio (espacio como bien patrimonial), y lo hacen comunicando.

La relación y la comunicación son muy importante para estos grupos. Nos unimos colectivamente con un objetivo común, a través del diálogo. Las asambleas son imprescindibles.



Los movimientos sociales aprenden actuando y reflexionando continuamente. Buscan la inclusión, la justicia social, la democracia directa, transformar la realidad... Estos aprendizajes están transformando el sistema. Partimos de una visión holística del aprendizaje, en todo momento puede haber un aprendizaje.

13.1. Propuestas educativas para profesionales de la educación.

- e) Genera espacios seguros. Practica la ética del cuidado:**
- g) Visibiliza la diversidad y la heterogeneidad: Aprovechala**
- h) Analiza la realidad desde las situaciones de privilegio y opresión**
- i) Plantea objetivos transformadores: Aumenta la democracia y la justicia social**
- j) Parte de la acción directa y reflexiona sobre ella:**
- k) Fomenta y practica la experimentación e improvisación**
- l) Aprovecha los errores y conflictos**

13.2. Propuestas educativas para espacios ciudadanos

- e) Sé consciente de lo experimental. Da valor a la improvisación y los errores**
- f) Sistematiza la reflexión y valora la crítica**
- g) El conflicto como aprendizaje. Aprende a cuidar**
- h) Sé consciente del auténtico consenso**

Es necesario generar espacios seguros para que las personas puedan decir lo que opinan, aunque esto no sea la visión general. Se ha de cuidar a las personas con las que vamos a interaccionar. Cuanto más heterogeneidad y diversidad de personas más aprendizajes. Por otra parte, es necesario analizar a quién se privilegia en la toma de decisiones, y tener en cuenta que el conflicto puede generar un aprendizaje.

Se abre el debate:

Pilar Giménez, Ayuntamiento de Ibi: siempre participan los mismos, ¿cómo llegamos a aquellos que no participan?

Partimos de muchas ideas románticas de la participación. En este sentido, en la participación a menudo no se llega a un consenso, por la diversidad de las personas. Las cosas también tienen un tiempo limitado.

Héctor Melero sugiere revisar los procesos y procedimientos seguidos y coincide en que no tenemos que perpetuarnos eternamente, que hay que entender que a veces las cosas acaban.

Yolanda Riera, Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat: Argumenta la importancia de saber la diferencia entre participación e intervención comunitaria. Cuando se dice participación no siempre hablamos de intervención comunitaria, cuando estos procesos son esenciales. Por otra parte, argumenta que lo importante no es el consenso sino el proceso a través del que se llega a un consenso (por ejemplo, en la justicia restaurativa). Aquello que nos moviliza es el proceso, y en el momento que llegamos se nos acaba la ilusión de seguir. A la hora de trabajar con la infancia y los y las jóvenes estamos muy limitados a la hora de incorporar otros elementos.

Héctor Melero comparte que la participación es diferente cuando sale de una concejalía o de otra, y que hay espacios en los que la participación es participación y no intervención. Comparte que es interesante decir que lo que queremos es intervención comunitaria, la participación solo es la fórmula de cómo lo queremos hacer.

Fermín Rodríguez, Ayuntamiento de Sant Adrià del Besos: argumenta que bajo la premisa de “participar se aprende participando”, dejamos que los aprendizajes se produzcan de forma libre. En cambio, opina que debería facilitarse ese aprendizaje. ¿En qué espacios podemos iniciar estrategias educativas para fomentar la participación? Sería necesario fomentar las habilidades sociales y personales necesarias para la participación en el curriculum educativo, y tener espacios donde se produzca la práctica de la participación. Los ciclos vitales de los niños también son importantes. Hablamos de participación infantil y luego hay una pausa en la adolescencia y la juventud. Hay una expulsión de este colectivo. Hace 30 años nos preguntábamos porqué no participan los jóvenes y en la actualidad seguimos con la misma pregunta. Debemos conocer las motivaciones que les llevan a participar y poner el acento en ello.

Ana Novella: apunta que algunos ayuntamientos quieren visibilizar al colectivo infancia y crean el consejo de la infancia con una intención adulta, pero una cosa es crearlo y otra lo que se gesta dentro. Las dinamizaciones y el sentido de la participación en estos toman un cariz más cercano a la intervención comunitaria. En los consejos de la infancia, que se diferencian de otros órganos existentes en la ciudad, se potencia la reflexión y la toma de decisiones a través del acompañamiento. El consejo busca amplificar esas competencias ciudadanas, basadas en el diálogo....

Por otra parte, puntualiza que se hace necesario acentuar más el proceso reflexivo (metaparticipación). Concluye diciendo que aunque nacen con voluntad adulta, voluntad representativa, su hacer tiene una idea de proceso.

Elisabeth Sánchez, Chiclana de la Frontera: comparte que los chicos y chicas que participan en el consejo que están en muchas actividades culturales, y que lo interesante sería llegar a chicos y chicas a los que no se llega, ese es el reto de las administraciones.

Rosa Nevado, Ayuntamiento de Tarragona:

Los adultos hemos creado los consejos de la infancia, pero están realizando una buena función. Solicitamos que vengan como niños, no como adultos. Trabajamos la participación.

Pone el ejemplo, de su ciudad: se pidió a dos niños participar en el consejo escolar municipal y no se sintieron cómodos. Están acostumbrados a participar y este órgano tiene unas dinámicas muy marcadas que no dan tanto pie a su participación.

Fabiola Mora, Ayuntamiento de Vic: La participación en Vic siempre ha sido una herramienta. En los últimos años hemos repensado el consejo de niños y niñas. Hacemos una previa, los chicos en las escuelas escogen un representante de cada curso de sexto. Simulan unas elecciones, hacen sus campañas, hacen las votaciones... Las dos primeras sesiones las dedicamos a trabajar aspectos clave de la democracia: ¿cómo han llegado a ser consejeros y consejeras? y el presupuesto, para que puedan tomar decisiones ajustadas a su realidad.

Aitor López: niños y niñas están experimentando algo colectivo, público, que intenta dar otra visión de la vida, alejada de las instituciones. Las instituciones deben poder nutrirse de estas visiones de la infancia. Reflexionar sobre la práctica, creando espacios democráticos.

Héctor Melero: estamos haciendo una buena labor desde nuestras posibilidades. Somos mediadores y facilitadores de la participación, pero tenemos que ser críticos y crear espacios donde se pueda criticar, reflexionar, identificando las relaciones de poder que hay, y que estas se puedan cambiar. Si tenemos un espacio donde es posible este tipo de participación, ¿cómo lo organizamos para que hagan los aprendizajes que queremos? (Y evitar que el aprendizaje sea si voy vestido de tal modo me tendrán más en cuenta, etc). Un consejo de participación funciona de determinada manera que puede atraer algunos pero alejar a otros... Por otra parte, la representación no es suficiente, no es una participación completa, no podemos delegar nuestra participación, debemos poder tomar parte activa. Si delegamos esa participación desaparece.

¿Qué elementos están fallando? Hay relaciones de poder y tengo que saberlas. A través de las relaciones las personas se están transformando continuamente y transforman la realidad. La participación debería ser para intervenir en la comunidad.

Ana Novella concluye el debate apuntando que cuantas más oportunidades tengan los chicos de liderar su propia participación, más rica será. Por otra parte, como apunta Tonucci en la medida que los chicos y chicas incomodan con sus propuestas a los adultos, quiere decir que muestran su visión y son críticos. Democracia representativa no es la única. El ejercicio de la ciudadanía va más allá de los órganos, por lo que debemos acompañarles para que lideren sus procesos de participación.

Recuerda que este mes tenemos dos celebraciones importantes, el 20 de noviembre, Día Mundial de la Infancia y el 30 de noviembre, Día Internacional de la Ciudad Educadora.

Cierra el café Marina Canals animando a los participantes a sumar sus voces a la celebración internacional que este año coincide con el 30 aniversario de la Carta de Ciudades Educadoras.